

Pirámides, Progreso y Principios

El estudio de la Biblia nunca llegará a ser una actividad favorita si nos tenemos que obligar a hacerlo. Solamente cuando hayamos experimentado la emoción y excitación que viene del descubrimiento personal de nuevos conceptos, verdades escondidas y pasajes especiales que parecen saltar de la página y hablar a nuestras necesidades inmediatas, es que llegaremos a sentirnos motivados a desear continuar escudriñando la Biblia en busca de más preciosos tesoros.

¿Por qué los cazadores se levantan tan temprano y en ocasiones arriesgan sus vidas en su esfuerzo por disparar a un venado o lo que sea que buscan? Básicamente, me supongo, es porque ellos sienten una emoción en tal actividad —les gusta cazar. Pero sólo pueden cazar durante la temporada especificada. ¿No es maravilloso el hecho de que no hay límite, sino en vez de ello una temporada de caza abierta permanentemente, en la emocionante búsqueda de aquello que es nuevo e inspirador en la Palabra de Dios? Siendo que podemos estudiar y escudriñar en cualquier momento que lo deseemos, ¿por qué no lo hacemos más a menudo? Yo pienso que es mayormente porque caemos en lo que nos parece una rutina aburrida y de algún modo pasamos por alto mucho de lo que se espera que descubramos cuando estudiamos la Biblia.

Sin embargo, al aprender a buscar especialmente aquello que nos es desconocido, aún en los pasajes más conocidos, la búsqueda en la Biblia toma un nuevo significado. Busque la historia singular o el texto único que no ha notado o escuchado antes. Descubra algo un poquito diferente de lo que siempre ha pensado. Interésese en un personaje menor de la Biblia y aprenda todo lo que pueda acerca de esa persona.

Otro asunto emocionante para buscar es un patrón en particular o un formato interesante que un escritor está utilizando—quizá poemas, o citas, o un juego de palabras, o una forma de expresión. Una de las técnicas más

conocidas que usaban los escritores de la Biblia para construir un patrón lógico, bien integrado en sus presentaciones es la progresión. Las relaciones progresivas pueden ser expresadas en una serie de asuntos contruidos en una forma ordenada uno sobre el otro. Quizás una de las ilustraciones más claras de ésto, es el pasaje familiar llamado la escalera de Pedro, registrada en 2 Pedro 1:5-7. Aquí no hay solamente una lista de atributos esenciales para el desarrollo del cristiano, sino uno que sigue una secuencia, en la que cada uno se construye encima o se desarrolla extraído de lo que antecedió. El primer peldaño de la escalera es la fe. La fe lleva a la virtud, la virtud al conocimiento, y así sucesivamente, hasta el último peldaño en la experiencia del cristiano—caridad o amor.

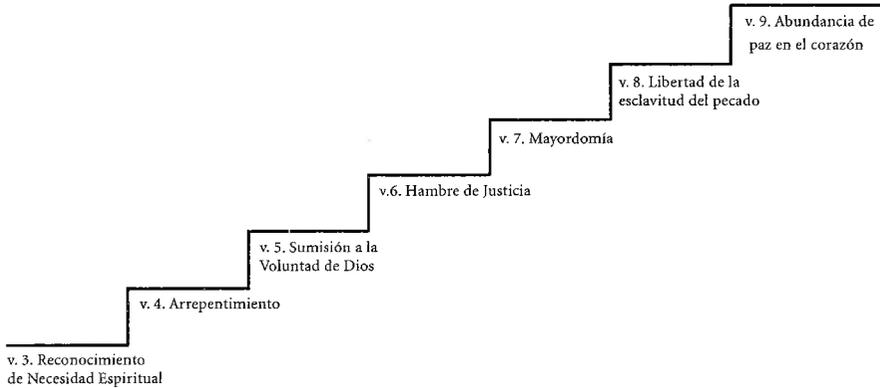
La Biblia abunda también en casos de progresión en patrones de pensamientos. Santiago 1:13-15 lo ilustra. El proceso de la tentación y sus resultados los describe como una experiencia progresiva. Primero, el hombre “es atraído y seducido por sus propios malos deseos”. Entonces, “cuando su mal deseo ha concebido, produce el pecado”. Y, finalmente, el resultado del pecado es que “engendra la muerte”.

La progresión puede inclinarse hacia un clímax, y el clímax puede ser más estrecho en su enfoque que el asunto sobre el cual está basado. Si este es el caso, puede ser ilustrado geográficamente por medio de una simple pirámide. Los asuntos más sobresalientes son enumerados en la base y los otros en una secuencia ascendente. Por ejemplo, el registro de la creación en Génesis 2:4-9 comienza con los cielos y la tierra y finalmente se reduce a los árboles en el jardín. Esta progresión puede ser ilustrada con una pirámide de esta forma:



Por supuesto algunos pasajes se prestarían más para ser usados en una pirámide invertida. Vea el conocido texto en Romanos 10:14, 15 y decida qué clase de pirámide usaría usted para presentar gráficamente este pasaje.

Además de las escaleras y las pirámides, otra forma que puede ser usada para presentar la progresión, puede ser algo tan simple como una escalinata. Mateo 5:3-9 es un pasaje que inmediatamente reconocemos como una porción de las Bienaventuranzas, pero ¿ha notado el significado profundo de estas Bienaventuranzas como los siete pasos a tomar para llegar a ser hijos de Dios? Esto puede ser ilustrado de la siguiente manera:



Una forma más sofisticada de la tabla de progresión es la que se encuentra en los eventos de la semana de la creación registrada en Génesis 1:1 al 2:3. La progresión está combinada con comparación, como lo vemos en siguiente tabla:

PRINCIPIO—Los Cielos y la Tierra Sin Forma—Dios “Se Movía”		
PREPARACION	1er Día Aparece la Luz	4to Día Luces en el Firmamento
	2do Día Firmamento hecho Aguas Debajo del Firmamento	5to Día Aves en el Firmamento Criaturas de Agua en el Océano
	3er Día Aparece la Tierra Seca Vegetación	6to Día Hombre y Animales Pueblan la Tierra Alimento para el Hombre y los Animales
7mo Día—Los Cielos y la Tierra Acabados—Dios “Descansó”		

Las tablas de progresión son usadas solamente, por supuesto, cuando el contexto del pasaje que está siendo estudiado garantiza tal uso. Muchas variaciones de las tablas sugeridas arriba son posibles. Vea lo que puede hacer para desarrollar una tabla de progresión para ilustrar Romanos 5:1-5 y Mateo 11:28, 29. Al comenzar a poner en uso algunas de las técnicas de estudio de la Biblia que ha aprendido, usted debe notar un cambio en su actitud hacia el estudio de la Biblia. Debe haber una nueva ansiedad y un aire de expectación al abrir las páginas sagradas. Sin embargo el estudio de la Palabra de Dios no es sólo un juego, como el armar un rompecabezas. Involucra una comunicación seria con el Espíritu Santo y debe ser siempre hecho en una actitud de oración y verdadera humildad —recuerde que estamos pensando los pensamientos de Dios siguiendo los de él.

Hay quienes rehuyen hacer lo que estoy a punto de sugerir, pero si tenemos cuidado de no abusar el privilegio, podemos en realidad ser enseñados por el Espíritu Santo al estudiar. Anteriormente sugerimos que debemos permitir que el autor de la Biblia diga lo que desea decir.

El capítulo 7 de Daniel presenta un maravilloso bosquejo de profecía, que cubre los eventos mayores de la historia que se relacionan con el pueblo de Dios, desde los tiempos de Daniel hasta el establecimiento del eterno dominio sobre la tierra. Le fue dado a Daniel en la forma de un sueño, vestido de simbolismos. Los versos 15 y 16 de este capítulo nos dicen que Daniel estaba preocupado porque no lo entendía y por tener que preguntar el significado de la visión. En los versículos siguientes se da una explicación más detallada, pero el versículo 28 indica que Daniel aún estaba muy preocupado.

Dos años más tarde le fue dada otra visión a Daniel. Esta complementó la primera visión y fue diseñada para aumentar su comprensión de estas revelaciones que lo habían estado perturbando. Vea Daniel 8:17. Sin duda, Daniel entendió mejor lo que habría de suceder en el futuro como un resultado de esta explicación más detallada. Pero el último versículo del capítulo 8 relata que se desmayó, se enfermó y se asombró por la visión. Evidentemente él compartió sus visiones perplejas con sus amigos, más no lo pudieron ayudar a entenderlas tampoco.

Los eventos del capítulo 9 suceden cerca de trece años más tarde. Los versículos 2 y 3 indican que Daniel estaba preocupado todavía, mayormente acerca del período de tiempo involucrado, y particularmente con su relación con el período de los setenta años de cautiverio predicho por Jeremías. El comenzó a buscar la respuesta mediante ayuno y oración. Estando orando aún, el ángel Gabriel vino a su lado y anunció que estaba allí para darle la “habilidad de entender” lo concerniente a la visión. El se refirió en particular al período de

tiempo “determinado” sobre el pueblo de Daniel, los judíos.

Tres años más tarde, Daniel todavía sentía preocupación por el período de tiempo involucrado que se menciona en el capítulo 10, que nos narra que él ayunó tres semanas enteras por su falta de entendimiento. Una vez más le fue dada una visión en la que se le aseguró el interés del cielo en ayudarlo a entender. Los capítulos 11 y 12 contienen los detalles de esta revelación, delineando eventos del tiempo de Daniel hasta la segunda venida de Cristo, particularmente aquellos eventos que el texto sugiere deberán ser sellados hasta el tiempo del fin.

En Daniel 12:8 encontramos a Daniel admitiendo que no podía comprender esos eventos sellados. Ni serían entendidos hasta los últimos días. Le fue dicho a Daniel: “Y tú irás hasta el fin, y descansarás. Y en los últimos días te levantarás para recibir tu herencia”, vers. 13. Daniel mismo no pudo comprender completamente los eventos a él revelados, y registrados en los últimos seis capítulos de su libro. Pero se lo animó a creer que el tiempo vendría “en los últimos días” cuando las cosas que lo habían preocupado tanto serían totalmente entendidas, los escritos serían abiertos y tendrían significado para aquellos que fueran guiados por el Espíritu Santo para comprender estas profecías.

Esta experiencia de Daniel ilustra claramente el principio de que aun el escritor de la Biblia no siempre entiende completamente el mensaje que está siendo dado a través de él. Hay algunas cosas en la Biblia que son reservadas para ser entendidas especialmente por los lectores viviendo en los días finales.

El estudio inductivo de la Biblia sigue primero toda técnica posible para hallar exactamente y objetivamente lo que el autor está tratando de decir. Luego, el estudiante debe reconocer que las Escrituras “fueron escritas para advertir a los que han llegado al fin de los siglos”, 1 Cor. 10:11. Algunos temen que este paso es demasiado subjetivo, y demasiada subjetividad puede ser peligrosa. Sin embargo, se debe admitir que el Espíritu Santo a menudo intenta que un pasaje tenga más de una aplicación. Jesús mismo tenía claramente dos aplicaciones en mente en Mateo 24 —uno para el tiempo de la destrucción de Jerusalén y el otro para el período que precede inmediatamente a su segunda venida.

Siempre que un escritor inspirado más reciente es guiado por el Espíritu Santo para transmitir lo que Dios intentaba en un pasaje bíblico, tenemos una autoridad inspirada para poder comprenderlo en ese sentido, aun cuando el autor primitivo no lo haya podido entender. Podemos todavía ir un paso más allá. El Espíritu Santo es otorgado *directamente* a la iglesia como el don especial de Dios para guiarnos a toda verdad, Juan 16:13.

El Espíritu Santo no nos es dado como un atajo para eliminar la necesidad de un estudio cuidadoso y metódico como “obrero que no tiene de qué avergonzarse”, nosotros justamente dividimos o adecuadamente entendemos,

la palabra de verdad, 2 Tim. 2:15. Aún así, disponerse a estudiar la Biblia con la mente humana, sin la ayuda del Espíritu Santo, es abrir el camino para que un espíritu que no es de Dios controle nuestro entendimiento. El peligro es hecho claro en la siguiente declaración:

Sin la dirección del Espíritu Santo, estaremos constantemente expuestos a torcer las escrituras o a interpretarlas mal. Muchas veces la lectura de la Biblia no reporta provecho, y hasta puede causar un daño positivo. Cuando la Palabra de Dios se abre sin reverencia ni oración; cuando los pensamientos y afectos no están fijos en Dios ni armonizan con su voluntad, el intelecto está enturbiado por la duda; y el escepticismo se fortalece en el mismo estudio de la Biblia. El enemigo rige los pensamientos y sugiere interpretaciones que no son correctas.

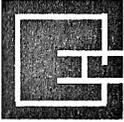
—Elena G. de White, *Joyas de los Testimonios*, t. 2, p. 309.

Al seguir la dirección del Espíritu Santo en aplicar los pasajes bíblicos a nuestro propio tiempo y circunstancias, hay que mantener dos factores en mente:

Primero, debemos poder distinguir entre los principios universales y las aplicaciones locales de estos principios. Ciertas porciones de las Escrituras fueron escritas para responder a circunstancias particulares y casos específicos. Los principios detrás de aplicaciones específicas expresadas en estas porciones son universales en su esfera. Pero todas las aplicaciones específicas a circunstancias locales y tiempos y eventos específicos no son necesariamente aplicables hoy día.

Segundo, debemos poder relacionar un pasaje bíblico específico a tiempos y circunstancias actuales. Debemos poder ver la relación de verdades o enseñanzas en el pasaje de las Escrituras como un todo. Cualquier pasaje puede enfatizar una cierta fase de una enseñanza bíblica sin dar todas las otras fases que deben ser entendidas para ver la verdad que está siendo discutida en su todo. Así pues, antes de llegar a una conclusión definida en cuanto a la naturaleza de una verdad revelada, es esencial estudiarla a la luz de la enseñanza de la Biblia entera. Al hacer esto, debemos reconocer que el Espíritu Santo no se contradice a sí mismo. Un estudio comparativo tal necesita cuidadosa consideración e investigación, pero vale la pena el esfuerzo. Y es una salvaguardia contra la interpretación o entendimiento erróneo de una enseñanza bíblica.

The Continuing



Education Unit •

Asignatura

1. *Emplee la “técnica de la pirámide” para presentar geográficamente la progresión hallada en Romanos 10:14, 15.*

2. *Usando la “técnica de la escalera” bosqueje los pasos progresivos hallados en Romanos 5:1-5.*

3. *Desarrolle una tabla de progresión para ilustrar Mateo 11:28, 29.*

4. *Establezca la diferencia entre un “principio universal” y una “aplicación local” al interpretar las Escrituras.*

